

Las Columnas de este periódico es-
ta siempre abiertas a toda mujer
p. r. la defensa de sus sagrados
derechos

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Aquella voz que preguntaba a Cain, ¿qué has hecho de tu hermano?, repercutirá algún día en
los oídos del hombre diciendo: qué has hecho de la fuerza de la mujer?—Concepción Arenal

FEMINISMO es el reconocimiento en
la ley escrita de todos los derechos
que integran la personalidad humana,
según el derecho natural

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

ADMINISTRACION: Pl. za de Oriente, 2.—APARTADO.—613.—TLE.—54-1-83 — Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado, —2— TLE — 1-2-9 — Carabanchel Bajo

Sábado 14 de junio de 1930

DE LA CORTE DE RUMANIA

¡POBRE REINA!

(Lo que dicen los periódicos)

Londres.—Noticias de Bucarest dejan entender que la reina Elena se ha puesto repentinamente enferma. Esta enfermedad motivó el aplazamiento del banquete real anunciado para anoche. El estado de salud de la reina inquieta.

El ex rey Miguel está muy contento

Paris.—La edición parisien- se de la «Chicago Tribune» publica un telegrama de Bucarest diciendo que la persona que más se regocija de los recientes acontecimientos políticos ocurridos en Rumania es el hijo del rey Carlos.

Después de una reunión familiar celebrada últimamente, el joven príncipe Miguel dijo a su padre:

—Espero que te quedes mucho tiempo al frente de ese puesto. Así estaré yo más tranquilo y podré jugar en vez de tener que pasar revista a los soldados y saludar a la gente, cosa que me desagrada mucho.

«Soy una mujer—dice la señora Lupescu—sin situación oficial»

Londres.—El corresponsal del «Daily Mail» en Berna dice a su periódico: «Vi en su residencia de Ritznau, cerca de Lucerna, a la señora Lupescu, que vive en compañía de varios amigos desde que se despidió el rey Carlos cuando éste se dirigió a Bucarest en avión.

—Soy una mujer—me dijo—que no tiene situación oficial. Lo único que deseo es que me dejen en paz.»

Relato del viaje de Carol

Paris.—En el «Petit Journal» el aviador Lalouette relata las peripecias de su vuelo a Rumania, diciendo que salió del Bourget, llevando como pasajero al capitán Popp, quien manifestó que tenía la misión de llevar documentos relacionados con la defensa nacional.

Aterrizaron en Munich,

donde el avión debía recoger a un supuesto ayudante, quien no era otro que el príncipe. Este llegó conduciendo un automóvil a la una de la madrugada, portador de un pasaporte de chofer rumano y subió al avión, instalándose en él de espaldas a Lalouette, hasta el aterrizaje, cerca de Oradea Mare, donde salió a su encuentro otro aparato, pilotado por el capitán Christea.

Entonces el capitán Popp advirtió al aviador francés que el «ayudante» era el príncipe Carol, y como el avión de Lalouette no podía reanudar el vuelo por falta de esencia, el capitán Christea tomó a bordo del suyo al actual rey.

Declaraciones de Maniu

Londres.—En una entrevista que el corresponsal del «Daily Herald» celebró con el Sr. Maniu en Bucarest, el presidente del Consejo ha manifestado que la política extranjera de Rumania quedaba incambiable y que no había discusión posible acerca de una revisión cualquiera del Tratado de paz.

Hablando del regreso de la dinastía de los Habsburgo al trono de Hungría el Sr. Maniu declaró que dicho regreso sería contrario al Tratado de paz, y que, por consiguiente, no podía tolerarse.

Por lo demás, Rumania no tiene de ninguna manera la intención de inmiscuirse en los asuntos interiores de los demás países.

Jorge Bratiano ha sido elegido jefe de los liberales

Bucarest.—El señor Jorge Bratiano ha sido elegido jefe del partido liberal, proclamando la adhesión del partido al rey Carol.

Se desmiente el viaje de la señora Lupescu a Bucarest

Paris.—El «Petit Journal» desmiente la información publicada por algunos diarios,

acerca de un supuesto viaje a Bucarest de la señora Lupescu, en compañía de dos oficiales del Ejército rumano.

El regreso de la princesa Elena

Atenas.—La princesa Elena de Rumania, procedente de un viaje de Egipto, ha pasado por esta ciudad con dirección a Bucarest.

*

Leyendo estas noticias y penetrando, como mujer, en el espíritu de esa esposa abandonada, la reina dolorida, sometida de nuevo a la tortura de su corazón mediante la reconciliación con su esposo, por razones de Estado, nos condelemos de ella.

Apena ver cómo se eleva sobre un trono, para regir los destinos de un pueblo, un hombre que por tres veces holló la santidad del hogar, labrando la infelicidad de tres mujeres, con tres hogares desechos.

¿Qué moral podrá regir en la futura Rumania donde ha de gobernar un rey cuya vida de príncipe bohemio no respetó jamás el santo hogar constituido, viviendo en plena prostitución legalizada?

¡Pobre reina! La de los tristes destinos, podría también llamársela, ya que rodeada de esplendores, envidiada quizá por su prestigio de reina, será como una sonámbula que pasea inconsciente por la corte el cadáver de su corazón incomprendido, martirizado y destrozado por el hombre que la hizo madre.

CELSIA REGIS

El Real Patronato del Soldado a Su Majestad la Reina

Se celebró en el Salón María Cristina, calle de Manuel Sivela, número 7, el acto de serle impuesta a S. M. la Reina doña Victoria la insignia del Real Patronato a favor del soldado, de cuya institución se ha dignado aceptar la presidencia honoraria.

Llegó la augusta señora, que iba acompañada por la duquesa de San Carlos. Fué recibida en la puerta por S. A. la infanta doña María Luí-

sa, que había llegado momentos antes; el patriarca de las Indias y las señoras de la Junta.

A los acordes de la Marcha Real entró la Soberana en el salón principal. Inmediatamente pasó a ocupar la presidencia, teniendo a su derecha a la infanta doña María Luisa y al patriarca de las Indias, y a su izquierda al capitán general de Madrid, don Federico Berenguer, y al conde de Rodríguez San Pedro. Las señoras de la Junta ocuparon los demás sitios, a derecha e izquierda de la presidencia.

Comenzó el acto con un discurso de la presidenta general, baronesa de Patraix y de Planes, dando las gracias a la Reina por el alto honor que recibían con su presencia. Explicó el significado de las insignias de la Asociación, recordando que cuando la Reina recibió la Junta en audiencia, la misma soberana le creía la medalla que había de ser insignia del Real Patronato. Dijo que el lema y el color declaran los fines benéficos que se persiguen. La cruz, en el centro de la medalla, interpreta al sentir de la Patria, y descansando confiadamente en ese leño divino están las armas de España. La Corona Real, para que sirva de alentador estímulo la Majestad de la Reina católica, y el lazo rojo que pregonaba la constante confesión de fe y amor.

Seguidamente la secretaria, señora viuda de Montenegro, leyó la memoria, dando toda clase de detalles acerca de la obra que se ha realizado y relatando interesantísimos detalles demostrativos del bien que hace el Patronato.

El conde Rodríguez San Pedro leyó unas cuartillas. En ellas hizo resaltar que la realeza es más excelsa cuanto más se acerca a Dios. Los Reyes fueron más grandes cuanto más se acercaron a sus pueblos. Habló de las figuras de Isabel de Hungría y de Portugal, de Isabel la Católica, de la Reina María Cristina y de nuestra actual Soberana, que sostiene con sus dádivas y desvelos a los huérfanos y a las viudas de sus servidores.

Y terminó diciendo que la Reina, al dignarse compartir los trabajos del Patronato del Soldado, da pruebas inequívocas de su amor, queriendo alejar del soldado todo lo que puede mancharlo y envilecerlo, para hacerle digno de Dios, de la Patria y del Rey.

El patriarca de las Indias entregó las insignias a la Reina, pronunciando breves y elocuentes palabras. La infanta doña María Luisa colocó la medalla a la Soberana, y el general Berenguer (D. F.), en nombre del ministro del Ejército, se adhirió al acto.

Antes de terminar, la marquesa de Casa Caltillo, de la sección del Ropero, enseñó a Su Majestad varias prendas de niños, que agradaron mucho a la Soberana.

La baronesa de Patraix mostró a la Reina varios álbumes, que contenían unas 115.000 firmas, recogidas en Madrid y provincias, como prueba de adhesión a la Monarquía.

Asistieron al acto la presidenta general del Patronato, baronesa de Patraix; las presidentas de las Asociaciones que integran la institución, de María Inmaculada, señora viuda del general Marina; Santiago, duquesa de Santa Elena; Santa Bárbara, condesa de Santa Ana de las Torres; San Fernando, señora de Arbex; Loreto, señora de Kindelán; el Carmen, señora de García de los Reyes; por la sección del Ropero, cuya presidenta de honor es la infanta doña Mercedes de Baviera, la marquesa de Casa Saltillo; por la sección de Fomento, las señoras de Ardanaz y de Acuña; por las Casas espirituales, la señora viuda de Montenegro; por la Comisión perpetua, la señora De los Arcos; por la catequesis, la señora de Verdugo, y por el Colegio, la marquesa de Villamagna. De las demás señoras de la Junta asistieron, entre otras, la señora de Sáenz Santamaría (D. Rafael) y señora de Arpe.

También concurrieron el capitán general de la Armada, Sr. Aznar, y señora; marquesas de Bóveda de Limia, de la Vega de Boecillo y Cavalcanti; señora de Sánchez Mesa, Zabaza, Chacón, Carvia,

Durán de Cottes, de los Arcos, Ferragut, Acuña, y señoritas de Moncada y Román.

El presidente del Consejo de ministros y ministro del Ejército envió una carta confirmando su representación al capitán general de Madrid y diciendo que había ordenado asistieran comisiones de los Cuerpos de la guarnición.

El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

ARMONIA CONYUGAL

(Véase desde el número 292)
(Continuación)

Las alegrías más puras se tornan para nosotros en profundos pesares, cuando nos falta a quien comunicar nuestros sentimientos; y no hay lágrimas más amargas, que aquellas al desprenderse de nuestras mejillas no pueden caer sobre el pecho de una persona querida. Por eso necesitamos para ser felices los abrazos y el cariño de una mujer; y la ternura de estos abrazos, la dulzura de este cariño, serán siempre la natural consecuencia del amor, de la protección y del respeto que tributemos a nuestra legítima esposa: de ningún modo podremos encontrarlas en la opresión y el tormento de la tiranía marital. Porque si cuando nuestra frente está empañada de sudor y nuestro cuerpo lleno de cansancio, la mujer con sólo pasar su mano por nuestro rostro nos hace olvidar nuestras fatigas, nuestros cansancios; si cuando nuestra alma se siente triste y nuestro pensamiento inquieto, la mujer, con una de sus palabras, con una de sus miradas, devuelve la paz y el consuelo a nuestro corazón y la sonrisa a nuestros labios, es porque en su mano vemos la mano de nuestra compañera querida, y en sus palabras y en sus miradas las palabras y las miradas de nuestra verdadera y legítima esposa. Pues si en vez de ser nuestra compañera fuera nuestra sierva; en vez de ser nuestra esposa verdadera fuera nuestra esclava, sus caricias, sus miradas, sus consuelos, embrutecerían nuestro cuerpo y ahogarían de tristeza nuestra alma.

Pero el fin, único y supremo del matrimonio no es tan sólo la protección y el mutuo amparo de los cónyuges, tiene también por objeto la creación de nuevas criaturas que han de perpetuar su cariño y ser la encarnación viva de su conyugal afecto; y los esposos, convertidos en padres se ven también íntimamente unidos en los deberes y en

los trabajos de la paternidad. Juntos dieron el ser a sus hijos, juntos deben educarlos y juntos deben ejercer la dignidad augusta de la patria potestad. Uno y otro son indispensables para el sustento y la educación del hijo y para su futura felicidad moral, uno y otro tienen que ser cariñosos, caritativos, virtuosos y amantes, si quieren que el cariño, la caridad y la virtud broten en el pecho de la criatura que de ellos recibió la existencia, uno y otro tienen que huir de la deshonra y de la infamia del crimen, si quieren que su hijo no se empeñe para siempre en la senda del mal y de las iniquidades y se precipite fatalmente en los insondables abismos de nefanda perversidad. Porque el padre que se entrega al vicio y da rienda suelta a sus pasiones, llena la copa de sus impuros placeres con lágrimas, la sangre y la vida de su mujer y de sus hijos, y forja infame el infortunio eterno de todos los seres que le rodean; y la madre que perdió o despreció su dignidad, su pudor, que marchitó su honra, cubre de ignominia y de oprobio el santuario doméstico, llena el alma de su esposo de cruel amargura, y en vez de inculcar en el corazón de sus hijos sentimientos nobles y generosos, puras y heroicas virtudes, cuando se abrazan a su seno materno y descansan sobre sus rodillas, les da a respirar los primeros gérmenes funestos que han de hacer para ellos muy breves los años de inocencia y acumular sobre los días venideros de su existencia negras tempestades de repugnantes pasiones y de horribles infortunios.

Imperioso deber tienen por lo tanto los padres de educar a sus hijos con sus consejos y su ejemplo. Y si tan ineludible es este deber para ellos, toda doctrina, toda teoría que pretenda negárselo, que pretenda privarles de su sacrosanto derecho, irá contra los principios de la ley natural, destruirá la familia, destruirá

uno de los vínculos más fuertes de la perpetuidad del amor entre esposos, destruirá el cariño y el respeto entre padres e hijos, y privará el hombre de los inefables consuelos del hogar doméstico. El Estado no puede, sin cometer la más horrenda de las iniquidades, despojar al padre y a la madre del incontestable derecho que les corresponde, para guiar la educación y el perfeccionamiento moral de sus hijos; no puede, sin cometer un acto de la más absurda e inexplicable locura, pretender inculcar en el corazón del niño y del adolescente principios y cívicas virtudes que tan sólo vivirán en él hasta la tumba, si los oyó por vez primera en el regazo materno y los recibió de los labios de un padre.

Al tratar de la patria potestad, de sus sagrados derechos y de sus augustos deberes, quizás nos habrémos salido de los límites de este trabajo, pero nuestra digresión no ha sido ciertamente inmotivada.

(Continuará)

JOAQUIN SANCHEZ DE TOCA
(De su libro «El Matrimonio»)

ESTADOS UNIDOS

Una copia de «La Inmaculada Concepción», de Murillo, que pesa más de tres mil kilos

Nueva York.—Uno de los más interesantes tesoros de arte que han llegado a costas americanas en los últimos años es una copia, de tamaño natural, en mosaico, del cuadro de Murillo «La Inmaculada Concepción», que acaba de ser desembarcada del paquebote «Presidente Garfield» procedente de Nápoles. El original de esta pieza de arte se conserva en el Museo del Prado de Madrid. La copia en mosaico está destinada a la capilla de la Universidad Católica de esta capital, y es un donativo del Papa Pío XI.

Tres artistas han trabajado cerca de cuatro años en los

talleres de mosaico del Vaticano para colocar los 800.000 trozos de vidrios de colores y de otros minerales compuestos que forman el acabadísimo cuadro. El mosaico solo, sin cuadro, pesa más de tres toneladas y tiene nueve pies y medio de altura y seis de ancho. Ninguno de los pequeños pedazos que contiene la pintura mide más de pulgada y media, y numerosísimas piezas son mucho más pequeñas. Entre ellas hay más de veinte mil colores y matices. Una característica particular de este mosaico es ser virtualmente indestructible.

Los artistas del Vaticano aseguran que, prescindiendo de grandes terremotos, la vida de una obra de arte de esta clase es casi eterna. «El fuego apenas les hace daño», afirman los artistas.

Esta calidad duradera del mosaico fué la que indujo al Papa Sixto V a fundar los talleres, hace unos trescientos cincuenta años.

FRANCIA

Se condena la falda cor'a en nombre de Santa Teresita

París.—Monseñor Emmanuel Celestin Suhard, obispo de Bayeux y Lisieux, ha emprendido una campaña bajo el patronato de Santa Teresita del Niño Jesús contra los vestidos inmodestos. Dió instrucciones para que se prohiba la entrada a las mujeres vestidas inmodestamente en el Carmelo de Lisieux y en la catedral local.

El obispo Suhard ha copiado las reglas que fueron aprobadas recientemente en el Congreso internacional de Ligas de mujeres católicas en Roma. «Los vestidos deben cubrir desde el cuello hasta debajo de la pantorrilla; las mangas deben llegar hasta el codo, y las telas no deben ser transparentes ni ir ceñidas.»

Este número está visado por la Censura

POLONIA

Un ogro que comía carne de niños

Varsovia, 13.—Hace algún tiempo se había notado en el pueblo de Jagodow la desaparición de varios niños pequeños, lo que había causado profunda emoción. La gendarmería realizó un registro en casa de un individuo llamado Zulinski, que no gozaba de la plenitud de sus facultades mentales. En su vivienda se han hallado huesos de niños en la cueva. Zulinski ha confesado haber dado muerte a cierto número de niños, cuya carne había comido.

Conducido a Varsovia fué atacado de apoplejía durante su interrogatorio.

Bibliotecas públicas de Madrid

HORARIO DE OTOÑO PRIMAVERA E INVIERNO

Servidas por el cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables las siguientes:

Academia Española (Felipe IV, 2) de ocho a doce.

Academia de la Historia (León, 21), de cuatro a ocho.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve y media a cinco y media. Los domingos, de diez a una.

Biblioteca de San Isidro (Toledo 45), de ocho y media a dos y media. Los domingos de once a una.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos.

Archivo del Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a dos.

Conservatorio de Música y Declamación (Felipe V, 1), de diez a dos.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 1), de doce a seis.

Facultad de Derecho (San Bernardo 59), de ocho a dos. Los domingos, de diez a una.

Facultad de Medicina (Atocha, 104), de ocho a dos. Los domingos, de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2 de nueve a doce y de dos a cinco.

Museo Arqueológico Nacional (Severo, 3), de diez a cuatro. Los domingos, de diez a una. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo.)

Museo de Ciencias Naturales (paseo del Hipódromo), de ocho a dos.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a doce y de tres a cinco.

Centro de Estudios Históricos (Almagro, 26), de nueve a una y de cuatro a ocho.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de nueve a doce y de cuatro a siete.

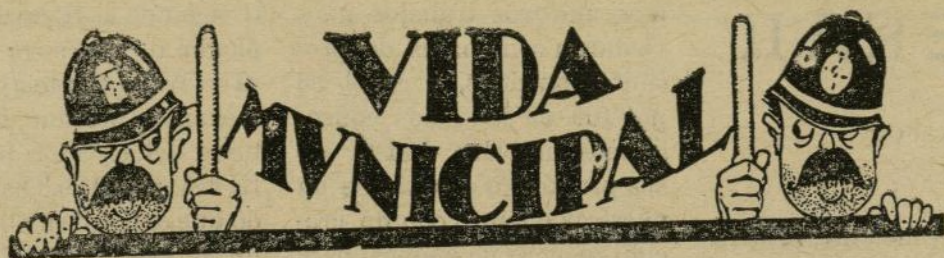
Escuela de Veterinaria (Embajadores 70), de nueve a tres.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a dos.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a una y de cinco y media a ocho y media. Los domingos de diez a doce.

Jardín Botánico (Paseo del Prado), de ocho a dos.





Los socialistas y republicanos en el Ayuntamiento

(Copiamos del «Heraldo»)

Es ya bien entrada la noche, y sin embargo los concejales socialistas Saborit y Alvarez Herrero trabajan aún en su despacho del Ayuntamiento. Ya desde prima mañana. Y todos los días. Hay que reconocer, pues, que si su gestión no se viera coronada por el éxito no será por que no pusieran a contribución el esfuerzo máximo. Ellos representan en el Concejo a los trabajadores y hacen honor a sus representados. ¡Ah! Los ediles representantes de la burguesía se sintieran tentados de emularles, ¡qué gran cosa sería el panorama municipal de Madrid!

Don Andrés Saborit (el «compañito Saborit») no me parece adecuado tratándose de un temiente de alcáide está ocupadísimo. Después de un porfiado forcejeo accede a remar unos minutos al cumplimiento de sus deberes concejales y a invertirlos en hablar (por primera vez fuera de su escañó) de asuntos municipales:

—Mire usted: nosotros queremos reorganizar en el ayuntamiento una labor eficaz, inspirándonos en un sentido de justicia estricta. Queremos hacer labor exclusivamente municipal con la menor cantidad de política posible. Queremos...

—Verá usted, don Andrés...

—Si me interrumpe usted vamos a perder un tiempo que para mí es precioso. Decía yo que queremos hacer una labor municipal eficaz y justa, libre de trabas, banderías y compromisos políticos. En mi tenencia de Alcaldía (donde) yo ejerzo una autoridad autónoma al que tiene razón se le sirve y al que no la tiene se le lanza violentamente sin atender a si procede de este o del otro campo político. Hace unos días, por ejemplo, yo, personalmente yo, he atendido una petición justa de unas monjas. ¡Ya ve usted: yo complaciendo a unas monjas! Pero era justo lo que me pedían.

En camino si un correligionario viniera a pedirme una injusticia lo enviaría con cajas destempladas. Esto me permite hablar fuerte en mi escañó del Concejo y levantar la cabeza sin temor a nadie ni a nada.

—Perdón, don Andrés. La gente murmura que el actual Ayuntamiento procede con excesivo bizantinismo. Que se habla mucho y se hace poco. Que queden demasiados asuntos sobre la mesa...

—La gente no tiene razón. Ningún asunto sufre en las sesiones más de una semana de aplazamiento; y lo que pierde en rapidez de ejecución lo gana en garantía de acierto por un más severo y depurado examen.

—¿Y en el interior de las Comisiones?

—Tampoco se ap'azan.

—Pues yo sé de algunos asuntos en que, a pesar del acuerdo unánime del resto de la Comisión se viene aplazando el dictamen «sine die» por la obstrucción sistemática de uno solo de los concejales, originan

do con ello un perjuicio evidente al vecindario.

—No lo creo. Concrete usted uno. —El mercado de Atocha; por ejemplo.

—¡Bih! Sus informes son exagerados. Ni en las sesiones ni en las Comisiones quedan generalmente los asuntos sobre la mesa por más de una semana. Ahora estoy estudiando el asunto del Consorcio de carnes. Nosotras vamos a votar la municipalización total de este servicio, claro que sin éxito; sucumbiremos ante el número.

—Y ese miedo a la municipalización. ¿?

—Es falta de confianza en ellos mismos. Falta de esa independencia que yo preconizo para poder hacer algo práctico en esta casa. Después de este los problemas fundamentales a abordar son; ensanche y urbanización del Extrarradio. No es que Madrid no esté necesitado de reformas en el centro, pero nosotros estamos mucho más importante y urgente la cuestión del Ensanche y Extrarradio y no votaremos una sola peseta para el tercio sin que previamente se haya resuelto ese problema.

Los grupos escolares es asunto en el que la gestión del Municipio de la dictadura fue nula en absoluto, y que a nosotros nos preocupa principalmente. Digo que la labor del Ayuntamiento dictatorial fue nula porque aunque dejaron para es-

te efecto un empréstito de dos millones de pesetas eso empréstito no existe más que en el papel, pero no es una realidad tangible. Yo quiero que el Ayuntamiento esté prevenido para hacer frente por sí solo al problema de la enseñanza municipal. Si después el Estado le ayuda, mejor; pero por lo pronto, y por si acaso, que tenga el Concejo dispuesto dinero suficiente para abordar esta cuestión y conseguir que desaparezcan esas escuelas instaladas en piso sin condiciones, y que cuestan al Municipio más de 700.000 pesetas anuales. Y, a parte otras cuestiones de las que ya no tengo tiempo para hablar le pretendemos perseguir a muerte ese vicio funesto que es la «recomendación». Es preciso que de todos los asuntos que tengan relación con el municipio madrileño que se desterrara la «recomendación», y emprendiéremos contra ella guerra a muerte...

—Pues en esto me permito profetizarle el más rotundo fracaso. ¡Compañero Saborit, esa es una magnífica empresa! Tan magnífica como quimérica. ¡Créame usted a mí, que sé algo de eso!

José Simon Valdivieso

Anoche, a las siete, se celebró la primera reunión de los elementos republicanos que integran el actual Municipio, asistiendo los señores Saornil, Sagaseta, Muro y Lara, Noguera y Maura (D. Manuel).

—93—

Ahora vienen los recuerdos de esa gloriosa villa y ciudad de Medina del Campo, tan estrechamente unida a la historia de la Reina Católica, cuyas famosas ferias y mercados hicieronla emporio de riquezas y centro de atracción de toda Castilla; cuna de nobles y generosos caballeros como aquel Don Simón Ruiz Embito que en el siglo XVI instituyó aquella famosa Casa-Hospital de la Purísima Concepción, mediante aquella concordia habida entre la vieja ciudad castellana y el gran filántropo, confirmada por el Rey Don Felipe II.

La leyenda castellana nos dice de aquel poderoso comerciante acumuló tantas ganancias por sus primitivas letras de cambio, que en un solo día ganó doce mil ducados.

¡Medina del Campo! Yo te saludo y reverencio porque atesoras en tu suelo ese Castillo de la Mota, reliquia y tesoro de recuerdos donde vivió y murió la más gloriosa de las Reinas.

¡Santo Castillo de la Mota! que en tus ingentes estancias posaron los Alfonsos y Sanchos (aquél Sancho IV que «ayuntó todos los preladados de la su tierra e pidióles que le diesen servicio y ayuda para ir a cercar Algeciras»); la Corte de Doña María de Molina y el

Como consecuencia del cambio de impresiones se acordó redactar y publicar la siguiente nota:

«Reunidos los concejales que, aun perteneciendo a distintos sectores políticos, profesan igual aspiración en cuanto a la forma de gobierno republicana, después de un amplio cambio de impresiones adoptaron los siguientes acuerdos:

Constitución de la minoría republicana municipal mediante la agrupación de cuantos en ese ideal coincidan manteniendo estrecha cohesión en cuanto se refiera al orden político y en especial a aquello que se encamine a lograr el triunfo de esos ideales, conservando cada cual la significación propia en aquellos problemas de orden político que no afecten en concreto a la forma de gobierno.

Estudio de los problemas municipales y aportación de soluciones a los mismos, si bien manteniendo los miembros de la minoría la necesaria libertad de acción en aquellos en que exista divergencia, y en tanto que no signifiquen quebranto o perjuicio de la causa común.

Colaborar activamente y en la esfera de acción de cada uno en favor de la causa republicana, por los medios que alcance existan y en la forma que resulten compatibles con las necesidades administrativas y la eficaz labor municipal, que no debe nunca posponerse ni ser mediatizada por el servicio de una causa política.

PROPOSICIONES REPUBLICANAS

Los concejales Sres. Muro Larra, Noguera, Sagaseta y Saornil han presentado al Ayuntamiento tres proposiciones, en las que piden:

Que como el Ayuntamiento no puede exigir el vallado de los solares particulares en tanto no emplace por dar ejemplo teniendo vallados los propios, proponen que rápidamente se proceda al cumplimiento por el Municipio del vallado de todos los solares.

Que se construyan pasos de cemento en los jardines de las plazas, para que el público no se vea obligado en los días de lluvia a dar la vuelta.

Que se realicen las gestiones necesarias para que por el Estado se contenga del Real Patrimonio la ce-

sión de la Casa de Campo al Municipio, para que el pueblo de Madrid pueda disfrutar ampliamente de esos paseos y jardines, como compensación al terreno que se le ha restado con el proyecto de construcción de la Ciudad Universitaria en la Moncloa, pues estiman los firmantes que dicha Ciudad Universitaria podría haberse construido en otros lugares, sin privar a Madrid de paseos y jardines de que tan necesitado está, pues la población ha ido aumentando y disminuyendo los lugares de esparcimiento del vecindario.

LOS LIBERALES

También se ha reunido la minoría liberal, que por cierto, cuenta con un nuevo miembro: D. Manuel Rodríguez, que ha sido presentado por el Sr. García Cortés al conde Romanones.

Esta minoría ha aprobado la ponencia relativa al asunto del pan, presentado por el Sr. García Cortés.

Acordó también convocar para dentro de ocho o diez días una reunión de las Juntas municipales de distrito para darles cuenta de la gestión de la minoría en el Ayuntamiento.

Los liberales se reunirán cada lunes, y por ahora se ocuparán principalmente de los presupuestos.

UNA MONJA COMPARECE ANTE UN TRIBUNAL EXAMINADOR DE LA UNIVERSIDAD

Zaragoza.—En la Facultad de Ciencias de esta Universidad se ha registrado una nota de gran interés. Ante el Tribunal examinador se presentó una joven monja, muy agraciada, para examinarse del primer curso de Física. La presencia de la monja despertó la curiosidad de todos los estudiantes.

La religiosa es hija del catedrático Sr. Rius y Casas, e hizo un examen brillantísimo. El Tribunal quedó emocionado por los grandes conocimientos de la monja, y con el fin de mejorar la nota la invitó a que realizara un examen práctico, que realizó con igual brillantez, mereciendo la calificación de sobresaliente.

—96—

esbozaremos, bien someramente, algunos de sus puntos que tienen relación estrecha con nuestro aserto.

En el largo encabezamiento invoca los nombres de Dios todo poderoso «Padre e Hijo e Espíritu Santo» «La gloriosa Virgen» y otros santos «señaladamente el muy bienaventurado San Juan Evangelista, amado discípulo de Nuestro Señor Jesucristo e Aguila cabdal a quien sus muy altos misterios y secretos muy altamente reveló y por su hijo especial a su muy gloriosa Madre dió al tiempo de su santa Pasión, encomendando la Virgen al Virgen, al cual Santo Apostol y Evangelista yo tengo por mi abogado especial en esta presente vida e así lo espero tener en la hora de mi muerte y en aquel muy terrible día del juicio y estrecha examinación mas terrible contra los poderosos».

En la primera cláusula de su testamento, (1) con la más sublime humildad y ejemplo para la orgullosa nobleza, dispone que sus mortales restos, vestidos con el hábito de San Francisco, sean sepultados «en el Monasterio de San Francisco que es en la Alhambra de

(1) Las cláusulas de éste son 44, no están numeradas y comienzan, según lo acostumbrado, con las palabras «Item», «Otro», etc.

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

DE TREINTA MIL NIÑOS LLEVADOS A UNA COMUNION GENERAL EN LA AVENIDA DE MARIA CRISTINA ENFERMAN POR INSOLACION DOS MIL, DE LOS CUALES OCHO O NUEVE SE HALLAN GRAVES.

Barcelona.—En la avenida de María Cristina, y organizada por el comité ejecutivo de la Exposición misional se celebró el domingo por la mañana, de siete a nueve, cuando el sol era fortísimo, la comunión de unos 30.000 niños.

Frente al surtidor grande se levantó el altar principal, en el que ofició el obispo, y a los lados, y en altares más pequeños, celebraron el precepto apostólico el Caquetat de Colombia y el Shikoku del Japón. La ceremonia revistió gran aparato; pero unos 2.000 niños, levantados desde las seis de la mañana para asistir al acto, no pudieron resistir los ardores del sol y sufrieron desmayos e insolaciones, constituyendo un espectáculo lamentable. En los puestos montados por la Cruz Roja, en los que había unos 80 individuos, fueron asistidos hasta 2.000 niños, la mayoría niñas, acabándose el éter de que disponían para que recobrasen el conocimiento.

En un palacio de cine fueron asistidos 700 niños; en un restaurante, 350; en la

plaza del Universo, 300, y en la plaza de Montserrat, 350.

El espectáculo de las camillas llevando niños a los puestos de socorro fué deprimente en alto grado, y parece que ocho o nueve de estos niños se encuentran en grave estado.

EXPOSICION DE MARGARITA HAUSMAN

Se ha inaugurado en el salón de Exposiciones del Museo de Arte Moderno la de cuadros al óleo de la pintora alemana Margarita Hausman.

Al acto, que resultó muy brillante, asistieron numerosas personalidades, entre ellas el director del Museo, D. Mariano Benlliure; los marqueses de Bellamar, el Sr. Lallmen y señoras Linnartz, Schilling, Timmermann, Begle y Babé.

La Exposición se compone de 36 cuadros, pintados en tres años de viaje de su autora por Mallorca, la Costa Brava, Barcelona y Marruecos.

La señorita Hausman recibió calurosas felicitaciones del Sr. Benlliure y de otras muchas personas por la brisa soltura de sus pinceles, que acusa un temperamento artístico muy fuerte.

Sin duda, esta Exposición ha de despertar gran interés.

EN EL LYCEUM CLUB

En el Lyceum Club femenino ha dado una conferencia sobre «Mujeres gallegas» D. Victoriano García Martí

El conferenciante, después de describir el ambiente de la tierra y dedicar un recuerdo a la Universidad de Santiago, hizo un retrato de las mujeres famosas de Galicia. Habló de Rosalía de Castro, Concepción Arenal, condesa de Pardo Bazán y Juana de Vega.

El Sr. García Martí fué ovacionado con entusiasmo al terminar su notable conferencia.

INGLATERRA

Un club contra el suicidio

Londres.—Por el «Ejército de Salvación» se ha creado recientemente un «Club contra el suicidio», cuyos servicios han empezado a utilizar numerosos desesperados de la vida, que llegaron al club taciturnos y dispuestos a morir y de él salieron sonrientes y encantados de haber nacido.

En un banquete celebrado hace unos días en el club, el general del «Ejército de Salvación» dijo:

«Nuestra finalidad es conseguir por todos los medios que nadie se mate desesperado de la vida. Claro es que a los que no conocen nuestro club les parecerá imposible que los presuntos suicidas vengan a comunicarnos sus propósitos, y, sin embargo, esto sucede, y puedo asegurar que desde que empeza-

mos nuestros trabajos nos visitaron centenares de presuntos suicidas, y en el 95 por 100 de los casos conseguimos hacerles desistir de sus propósitos. Contamos en nuestras oficinas con un crecido número de empleados, a los que hemos educado especialmente para estos casos, que dan toda clase de consejos y protección a los desesperados de la vida.

El suicida obra generalmente impulsado por un miedo insuperable a un obstáculo que le parece imposible vencer.

La lucha por la existencia da un crecido número de presuntos suicidas. Son gentes apocadas, miedosas en su mayoría; pero, averiguadas las causas terminantes de su miedo, es fácil aconsejar al desesperado y hacer renacer en él nuevamente la esperanza y ver de color de rosa la vida que momentos antes le parecía negra y sin objeto.

Se ha comprobado que desde que funciona este curiosísimo club ha disminuido de modo considerable el número de suicidios.

CANADA

La señorita Deeks, escritora canadiense, se ha quemado contra el dramaturgo irlandés Wells

Toronto.—Se espera con gran interés la sentencia sobre la querrela presentada por la señorita Deeks, escritora canadiense, contra el célebre dramaturgo irlandés Sr. Wells. La señorita Deeks asegura que la conocida obra de Wells «Outline of History»

(Diseño de la Historia) es un plagio de la suya titulada «The Web» (La tela), que fué rechazada por uno de los editores del escritor británico. La señorita Deeks ha declarado que entregó su obra al editor el año 1918, el cual se la devolvió dos años después, completamente estropeada. Alega que el Sr. Wells escribió su «Diseño de la Historia» en 1919, que ha copiado párrafos enteros de su manuscrito y que el asunto era idéntico en muchos puntos al de su obra.

El abogado del demandado aseguró que el Sr. Wells no leyó nunca el manuscrito de la señorita Deeks y que ni aun conocía su existencia.

La demandante, además de 500.000 dólares de daños y perjuicios, pide que se la entreguen todos los ejemplares del «Diseño de la Historia» que haya en poder de los editores y que se dicte una orden prohibiendo su ulterior publicación.

Los editores del Sr. Wells figuran también como demandados, por haber reproducido y publicado el plagio.

DINAMARCA

La fruta que dió Eva a comer a Adán fué una «peri»

Copenhague.—El sabio doctor Ditlef Nielsen ha publicado un artículo en el periódico danés «Politiken», que ha de producir verdadera sensación y una perturbación trascendental en la historia religiosa.

Dice el doctor en su sensacional artículo, que tiene el convencimiento de que Eva no entregó a Adán una manzana, sino una fruta asiática llamada «peri» y que en nuestros días se conoce con el nombre poco poético de «piñacono». Afirma que ha descubierto un cuadro procedente de los tiempos de Babilonia, en el cual aparecen Adán y Eva bajo un árbol «peri», mostrando Eva un «piñacono» en su mano derecha.

El artículo termina diciendo: «El fruto del árbol «peri» era muy conocido por sus efectos afrodisíacos.»

ITALIA

Una mujer ha ido a pie desde Portugal a Roma

Roma.—Ha llegado a Roma María Marcelina de Matos, peregrina portuguesa que salió de su país, de Tras os Montes, hace tres meses, y en pequeñas etapas atravesó a pie España, Francia e Italia. La peregrina ha llegado a la Basílica de San Pedro para ganar el jubileo, y ha pedido que se le conceda ver al Pontífice. Se aloja junto a la iglesia de San Antonio de los Portugueses, y ha manifestado que desea volver a su país a pie, como vino, pidiendo limosna.

—94—

hijo de doña Blanca, Fernando IV; Don Pedro I, matador del adelantado Pedro Ruiz Villegas y Sancho Ruiz de Rojas; el padre y hermano de la inmortal Isabel....

¡Castillo de la Mota! Calabozo y Palacio Real; mazmorra del adolescente Duque de Calabria, hijo del Rey de Nápoles apresado por el Gran Capitán; del Cardenal Borgia y de Hernando Pizarro; de Don Fadrique y Don Antonio Alvarez de Toledo; del Conde de Aranda y de Juan de Lanuza; de....

¡Castillo de la Mota! cuyas almenas parecen gritar: ¡aquí, aquí, vivió y murió la mas grande de las Reinas.

No es posible leer aquél santo «testamento tan ordenado y maravilloso que casi divino se puede decir» sin sentirse conmovido; aquellas, como perlas que brotaban de sus ya cárdenos labios (1) y que el Notario Gaspar de

(1) Pedro Martí de Angleria siguió el curso de la enfermedad de la Reina y comunicaba al conde de Tendilla, en 7 de octubre, que la enferma se hallaba dominada por una altísima fiebre, sintiendo abrasadora sed y rehusando tomar alimento alguno, temiendo los médicos terminara en hidropesía aquella enfermedad.

Mucho se agravó porque ocho días más tarde escribe el propio Pedro Martí: «Me preguntais por la salud de la Reina: nos hallamos todo el día aguardando con lasti-

— 95 —

Gricio escribía en un pergamino, mientras que los testigos Don Juan Rodríguez Fonseca, Don Fadrique de Portugal, Don Valeriano Ordoñez de Villaquirán, Martín Fernández de Angulo, Pedro de Oropesa, Luis Zapata y Sancho de Paredes, mudos, extáticos, no osaban ni herir con un ¡ay! de dolor el silencio de la real estancia; aquella «página la más tierna y sublime que haya suscrito jamás mano soberana», (1) es la confirmación de sus virtudes, el pregón de su humildad y la página mas preciosa de nuestra rica Historia.

En la imposibilidad de reproducir aquí íntegro tan precioso documento, ya que los límites marcados a este trabajo no lo permiten,

mero semblante la hora en que la religión y todas las virtudes dejarán la tierra con su espíritu».

Alfonso Estanques asegura que la Reina sufrió mucho de unas calenturas continuas que «crecieron y vinieron a hidropesía» y que se fué hinchando y desfalleciendo su cuerpo.

Alvar Gómez de Castro cree que esta enfermedad la adquirió la Reina en la guerra de Granada, cuando Doña Isabel, por cabalgar demasiado, se le formó cierta úlcera: «putridum et verecundum ulcus quod ex assiduis ad Granatam equitationibus contraxisset aín».

(1) En la obra «España», tomo «Valladolid, Palencia, Zamora».

Las fracasadas

«Somos las fracasadas, me escribe «una lectora pamplo-nica», verdadera legión, o sea, casi todas las chicas provincianas que vivimos, ora en la capital ora en los pueblos, una existencia aburrida y gris, sin que llegue la ocasión de casarnos, esto último para nosotras única manera de redimirnos de ese cautiverio espiritual que ensombrecce, con una espesa bruma de melancolía, nuestras alas juveniles, donde, a pesar de todo, siguen anidando año tras año, las golondrinas de la ilusión. Pero, al fin, transcurren demasiados años y la ilusión se va para no volver. Entonces, la realidad nos dice que hemos fracasado definitivamente en la vida y que ya, sin juventud (hoy a los veintiséis o veintiocho años una muchacha está «pasada», resulta vieja para los hombres jóvenes), nada hay que aguardar ni que esperar, sino limitarse a vivir, y seguir viviendo, como siempre, en plena renunciación y a solas con los desengaños. ¡Qué triste es esto, señor Teddy!»

Lo es, señorita; lo es, sin duda. Ahora bien: ¿por qué subordinar toda una existencia a esa única y exclusiva aspiración, casarse? ¿No sería, por el contrario, más razonable y práctico que ustedes organizaran, en lo posible, sus vidas, independientemente de la del hombre, a fin de no malograrlas en la espera de un acontecimiento que puede producirse, pero que acaso no se produzca jamás?

«No tengo relaciones amorosas, dice otra consultante, ni espero ya tenerlas, porque aquí, en el rincón provinciano donde resido, las muchachas vivimos aisladas y metidas entre cuatroparedes, sin hacer otra cosa que labores detrás del balcón... En ese plan hay que casarse (la que se casa) o con un primo, que por razón del parentesco, nos visita y nos trata, o con el hijo de un íntimo amigo de papá. No hay más soluciones. ¿Y los otros muchachos, dirá usted? ¡Ah!, pues los otros se van a Madrid en busca de horizontes menos estrechos para sus carreras, y los que se quedan en el pueblo, que son por eso mismo los que valen menos o... no valen para nada, nos hablan tres o cuatro veces al año, durante la época de fiestas, tampoco éstos se casan, generalmente, con una de nosotras, sino con chicas de otras partes. Total: que hay que seguir haciendo labor detrás de los

cristales de la ventana por los siglos de los siglos, renunciando a los sueños y a los ideales más amados».

Este segundo caso resulta, en el fondo, idéntico al que expone «Una pamplo-nica», y nos sugiere la misma pregunta: ¿De veras no les queda a ustedes más camino que el de esa humillante «espera» de una boda? ¡Oh, no! Muchos caminos, que no se reducen a éste exclusivamente. La vida ofrece hoy a toda mujer un mundo de posibilidades halagüeñas, con una sola condición: la de cada mujer, y dentro de sus aptitudes y condiciones, haga un llamamiento a la voluntad, a la energía, a la decisión y al espíritu de iniciativa, frente a esa otra existencia vegetante, inútil y algo trasnochadamente romántica, que algunas viven en espera del «príncipe sin nombre» que no acaba de llegar, ni llega nunca.

¡Casarse! Sí, esta bien. Pero ¿les consta a ustedes que el matrimonio sería su felicidad, esa felicidad tan anhelada y soñada? Miren en derredor... Y, en cambio, ¿por qué solteras no han de poder ser dichosas, «viviendo sus vidas», que es, al cabo, otra felicidad, la felicidad de sentirse independientes por los propios esfuerzos, méritos y aptitudes, y libres de la «espera» pasiva, sumisa y retirada del novio que no acude?

Sin duda, esa emancipación y esa orientación de la existencia hacia horizontes más amplios, exige, a su vez, una preparación intelectual, y, desde luego, un trabajo positivo y fecundo, que no será «la labor detrás del balcón». Pero el tema requiere un espacio que ya nos falta. Preferimos hacer punto aquí y dejar el resto para el próximo «Palique femenino».

EL AMIGO TEDDY

(De «El Debate»)

De Cocina

MENU DE LA SEMANA

HUEVOS EN BLANCO.—BESUGO AL GRATIN.—LOMO DE VACA BRASEADO.—FLAN DE ALBARICOQUE.

Huevos en Blanco

La preparación de los huevos consiste en cocerlos, solo cinco minutos, para que no queden muy duros, y después de sumergirlos en agua fría y cortados en rajas, hacer que esperen en un plato.

La salsa que es lo intere-

sante, tiene como base un frito, hecho con el aceite indispensable, de cebolla muy picada, y una cucharada de harina. Al dorarse ambas cosas, se va añadiendo leche, poco a poco, algo de sal y una pizca de pimienta.

Hecha la salsa, que debe quedar un poco clara, se vierte en una cacerola, en la que previamente se habrán colocado los huevos, y con un hervor de cinco minutos, queda el plato confeccionado, y en disposición de servirlo.

Besugo al gratin

Después de freír en la besuguera, un par de cucharadas de aceite se coloca en ella el besugo, en el que, en incisiones transversales, se habrán colocado medios gajos de naranja con cáscara.

En el mortero machacar y envolver un diente de ajo, perejil y pan rallado; añadir sal, pimienta y clavo, dos cucharadas de aceite frito y una copa de vino blanco.

El besugo con agua en proporción que le cubra la cola, en la primitiva cacerola, tenerlo en el horno, que deberá estar fuerte, cinco o seis minutos, y sacar'o. Con la pasta que se hizo en el mortero embadurnarle bien, y después que lo esté volverlo a colocar en el horno, para que esté unos veinte minutos.

Después de este tiempo, reducida casi por completo toda la salsa puede servirse, debiendo hacerlo en la misma besuguera que se hizo.

Lomo de vaca braseado

Puesto el lomo en una cacerola que encaje bien, le añadiremos dos cacillos de caldo de puchero dos copas de las de licor de aguardiente sin anisar, sal, dos polvos de pimienta, una cebolla grande un clavo de especia, un ramillete surtido, con perejil, tomillo y hierbabuena y dos zanahorias derregular tamaño.

Tapada la cacerola se deja hervir a fuego lento durante una hora, al cabo de la cual se añade manteca de cerdo, previamente dorada y dejada enfriar, se contrasta el sazamiento de sal y se deja que hirviendo siempre a fuego lento, hasta que la carne esté tierna, en cuyo punto se coloca en una fuente cubriéndola con el jugo, previamente desengrasado y colocado. Se guarnece con pimientos morrones partidos en tiras.

Flan de albaricoque

Después de quitar el hueso a los albaricoques, que deben estar maduros sin llegar a blandos, cuécelos, y la pasta que resulte pásala por un tamiz algo claro.

A continuación agréguese azúcar, en la cantidad que tu buen sentido te aconseje, y mezcla el conjunto con dos huevos, bien batidos. La pasta así formada ponla en un molde previamente forrado de caramelo liquido o azúcar tostada y déjala que se cuaje en el baño de María.

Al servirlo, en el plato en que lo vuelques, no hay inconveniente en echar, como adorno y aliño en dulce, un jarabe cualquiera de frutas; el de cerezas le va muy bien.

También se suele poner cuando los albaricoques son de los que llaman de hueso dulce, las almendras, picadas en pedacitos.

Conocimientos Útiles

Ventajas del té

La infusión de té, por contener la teína, su gran principio activo, y por el azúcar que se le añade, resulta un elemento irremplazable para restablecer el equilibrio muscular.

El té conviene especialmente a las personas que hacen las digestiones lentas y penosas. Obra también como estimulante del sistema nervioso y predispone a soportar los trabajos físicos e intelectuales. En cuanto a las personas que no toleran la leche o la digieren mal, les será fácil digerir tan primordial alimento añadiéndole un poco de té.

Tiene el té la propiedad de eliminar la grasa, por lo cual se recomienda a quienes tengan propensión a la obesidad. Para las señoras que deseen adelgazar es bueno tomar una taza de té sin azúcar después de todas las comidas.

Poniendo té muy caliente en una taza con azúcar, algunas gotas de zumo de limón o una rodaja del mismo y un poco de ron o coñac, se obtiene un ponche muy agradable, que es a la vez excelente sudorífero.

Se asegura que si en china son tan raras las enfermedades infecciosas de carácter tífico es debido al gran consumo que en aquel país se hace del té. Los chinos lo beben en lugar de agua y evita así la ingestión del microbio de Eberth.

Donde las aguas son solares, el té frío rinde gran servicio a los pobladores. Lo mismo ocurre siempre que falte el agua potable para el consumo.

La infusión de té negro bien preparada produce sobre el organismo una excitación general más o menos

persistente, capaz de reanimar a las personas abatidas por las dietas, por un desmayo o una fuerte impresión.

El cuidado de los ojos

El descanso de los ojos debe ser practicado por todas varias veces al día. Asomada una persona a la ventana, mírese lo más lejos posible el horizonte durante uno o dos minutos, dos o tres veces al día ciérranse los ojos durante otro par de minutos, con la mano sobre ellos, para procurar una mayor oscuridad.

Las ojeras oscuras y las bolsas bajo los ojos necesitan la atención médica, a meros que sean originadas por falta de sueño o preocupaciones de alguna clase. De resto así, las bolsas bajo los ojos indican especialmente desarreglos de los riñones.

Para borrar una palabra en la máquina de escribir

Cuando una mecanógrafa le sea preciso hacer una borradura en su labor debe empezarla usando la goma (de borrar lápiz y terminando con la goma para máquina de escribir. De esta manera que hará muy bien lo borrado, pues la goma para lápiz quita la primera capa de tinta muy bien.

El lavado de las lanas

Los géneros de lana no deben retorcerse al ser lavados. El agua debe exprimirse suavemente. Asimismo las lanas no deben hervirse ni frotarse.

La compra de objetos de porcelana

Al comprar porcelana para uso diario conviene adquirirla con canto redondeado, lo que disminuye las probabilidades de rotura.

Soles artificiales

Los norteamericanos parecen haberse convertido en auténticos adoradores del Sol. Mientras duró la temporada estival, mujeres, hombres y chiquillos llenaban las playas y las ondas, exponiendo la mayor superficie posible del cuerpo a los rayos solares... Y aparte de las playas, ya no hay club ni casa de persona acaudalada que no esté provista de su correspondiente «solárium» especie de azotea resguardada de las miradas indiscretas. En cuanto al que no frecuenta clubs, ni posee «solárium» particular, ni tiene tiempo para irse a la playa o al campo, le basta entrar en cualquier buena peluquería, donde lo colocan frente a unas enormes lámparas eléctricas que hacen el efecto de soles artificiales.

Consejos Higiénicos

CUIDADO DE LOS ENFERMOS

Habitación

(Continuación)

Se procurará que en la habitación del enfermo haya el menor número posible de personas, evitándose conversaciones inútiles y la frecuente entrada y salida de visitantes y deudas, pues si la enfermedad es contagiosa son otras tantas vehículos de diseminación del mal, y si no lo es siempre determina un sobre exceso de actividad y fatiga en el enfermo, que resulta perjudicial para él.

Nunca faltarán en la habitación del enfermo, guardados en la mesilla de noche los orinales de cama, planos de porcelana, y alguno que tiene su parte anterior deprimida y en forma de cuña, que para que a un cuando el enfermo esté acostado, pueda colocárselo bajo las nalgas sin ocasionárselo molestias, un cuidado previo con estos utensilios consiste en calentarlos de ante mano con un poco de agua, para que el paciente no note la sensación del frío.

Respecto al suelo, en el punto próximo a la cama podrá ponerse un trozo de linóleo o una esterilla fina, prohibiéndose toda clase de alfombras y felpudos, no son otra cosa que un regular depósito de polvos e inmundicias.

Una observación práctica hace el Sr. Pi (I) diciendo que se evita de desterrar la perniciosa costumbre de tener en la alcoba del enfermo la botella de Jerez, la del agua, unos cuantos vasos, copas y cucharillas, un papel con azucarillos y otro con bizcochos. Todo esto es propio de un comedor y no de una alcoba y aun en el comedor no deben estar los azucarillos ni los bizcochos con papeles al aire libre, sino en sobre platos cubiertos con redes metálicas o campanas de cristal, para preservarlos de la golosina de la mosca. La mosca es el más repugnante de los insectos, que de un montón de basura de la casa, de un varioso, del miembro gangrenado, vuelta y se para sobre los bizcochos y azucarillos, descendiendo al fondo de un vaso y chupa el almíbar de una cuchara.

La limpieza más rigurosa se impone, pues, en todo, y en la habitación próxima al enfermo existirá un buen la-

bavo con agua corriente, donde con frecuencia se laven las manos las personas encargadas de la asistencia del enfermo.

SEMBLANZAS FEMENINAS

La marquesa de Sevigné

María de Rabutin-Chantal nació en París el 5 de febrero de 1627, de una ilustre familia de los Borgoña. Su padre se llamaba Celso Benigno de Rabutin, barón de Chantal, y su madre María Coulanges, descendiente de magistrados notables. El barón de Chantal murió en la defensa contra los ingleses que habían acudido a la Rochela a socorrer a los protestantes; se dijo que el valiente caballero había sido muerto por el propio Cromwell. Entonces María no tenía aún dos años, y poco tiempo después quedó también huérfana de madre, al cuidado y tutoría de su abuelo materno, que murió el año 1636. A partir de ese año su tío Cristóbal de Coulanges, abate de Livry, cuyo nombre ha de aparecer con los títulos de la más filial veneración en las célebres cartas, le sirvió de padre y consejero.

Por parte de su padre contaba madame de Sevigné con el parentesco excepcional y no muy lejano, de una santa, cuyo nombre de Chantal fue elevado por los Papas a los altares; aún vivía ésta en tiempo de la niñez de su sobrinita; pero no hizo ningún caso que se sepa de la huérfana.

A dieciocho años, en 1644, María se casa con el caballero bretón Enrique, marqués de Sevigné, muy rico, emparentado con la antigua casa de Retz y con el arzobispo de París. Ella aportaba al matrimonio su gentil figura, su tierna juventud, acompañada de todas las gracias; su excepcional talento, su adorable carácter, lleno de jovialidad. «¿quién ha reído tanto como nosotros?», escribía a su primo, el conde de Busi Rabutin, y cien mil escudos de dote, que en aquella época constituían una fortuna.

El marqués era un juerguista de primera fuerza, que no apreció gran cosa esta felicidad; frívolo, libertino y derrochón, dió pronto que sentir a madame de Sevigné. Tuvieron dos hijos: Carlos y poco después Margarita, aquella hija con cuya correspondencia epistolar había de conquistar la marquesa tan rara celebridad. En seguida, si no antes ya, comenzaron las infidelidades, los dispendios locos y los escándalos del marqués. Finalmente se encaprichó con Ninón de Lenclos, o de L'Enclos, como se escribía entonces.

Por la correspondencia ulterior de madame de Sevigné y por las «Memorias de Bussy» conocemos a este

otro personaje, primo de María, hombre de ingenio, valiente, guapo, confidente de su prima, y... ¡oh! ¡oh!, enamorado de ella hasta los higados. Con pérfida intención le llevaba el cuento de las juergas de Sevigné con Ninón de Lenclos, y ofrecía la dulce venganza del amor para conjugar las lágrimas de la pobre marquesa. Pero ésta, enamorada de su marido, y dotada además de una rectitud irrefutable, rechazó con firmeza las proposiciones amorosas de su primo, concediéndole en cambio un duradero y sólido afecto fraternal.

Se decía que la diferencia que existía entre ambos esposos—el eterno desacuerdo de los cuos de amor!—es que Sevigné estimaba a su mujer: la amaba, en tanto que ella lo amaba y no lo estimaba.

Hacia seis años que estaban casados, cuando el marqués, en 1650, fué muerto en duelo por el caballero de Albret, que atravesó el cuerpo de su adversario con su espada, de parte a parte, al bies, de forma que los médicos declararon inevitable y pronta la muerte, noticia que el herido recibió con horrible desesperación. Tenía diez y siete años y dejaba la más alegre vida del mundo... Murió en la mañana del siguiente día.

Su joven viuda lo lloró amargamente; no sabemos si tan trágica muerte merecería alguna lágrima de los maravillosos ojos de Ninón, la adorada cortesana...

Pero madame de Sevigné no era mujer para fustizarse en un dolor eterno; la lira de su felicidad tenía muchas cuerdas, todas de oro puro... El entrañable amor a sus hijos, su natural alegría, su espléndida juventud, su gusto por aquella brillantísima sociedad, en la cual se destacaba, más que por su rango, por sus propios méritos. Por de pronto; con su clara inteligencia práctica y su firme carácter, se ocupó en arreglar su hacienda, en la que había abierto brecha formidable el dilapidador marido; alquiló unas tierras, vendió otras, cobró y pagó deudas, echó fincas descuidadas, dirigió trabajadores y criados y puso en orden todos sus asuntos financieros, con rapidez y fino.

Tres o cuatro años después de su viudez reaparece en París y en la corte y brilla en los salones de madame de Montausier, en el célebre hotel de Rambouillet, frecuentado por nobles, hombres de letras, políticos, por las figuras más prestigiosas de la época.

De fastuosa vida de madame de Sevigné da idea el Museo Carnavalet, en París, en el número 23 de la calle de Sevigné, antigua residencia de la marquesa en sus últimos años.

En el hotel Rambouillet el príncipe de Conti, hermano del gran Conde, trata a la discreta y bella señora, y se prenda de ella, sin recibir en pago de sus galanterías más que la gentil amistad de que madame de Sevigné fué tan pródiga. El príncipe no se mostró un preten-

diente pelmazo, porque al año siguiente se casó con aquella preciosa dama cuya muerte había de relatar en términos patéticos la propia madame Sevigné, en una de sus cartas a su hija, poniendo de relieve la biberie de la Medicina en aquella época.

Ya antes de casada la había pretendido el abate Ménage, de quien recibía lecciones de latín, de italiano y de español, y de paso, los más galantes matrigales del mundo tenía, como la marquesa Eulalia rubendriesca, al vizconde rubio de los desafíos y al abate joven de los matrigales. Era este abate Ménage quien escribía poco antes de casarse esta carta para consolarlo de su despecho:

«Seis vos quien me habéis enseñado a hablar de vuestra amistad como de una pobre difunta, porque por mi parte no se me hubiera ocurrido tal cosa, con el cariño que es profeta. Vos tenéis la culpa de esa desagradable palabra que es ha enojado; y creed que no hay para mí mayor alegría que la de saber que me conserváis la promesa de amistad, resucitada gloriosamente. Adiós. — María Chantal».

Cuando la amante discípula se casó, Ménage cesó la correspondencia, reanudada en 1650 con nuevos apasionamientos del poeta.

En una ocasión, cuando, cansado de sus vanas tentativas, opórtale vez por retirarse, madame de Sevigné, a su regreso de un viaje por Bretaña, le reprochaba su silencio, y Ménage contestó: «Sí, os escribí; pero encontré la carta demasiado apasionada para enviarla».

Rivales del abate fueron el conde de Lude y el caballero Meré. Este último anduvo también muy soñoliento acerca de madame de Maintenon y pretendió casarse con ella en dos ocasiones muy diferentes: cuando se quedó viuda, desamparada del preti Scarron, y más tarde, cuando surgió en el camino de la hermosa devota un pretendiente con el cual no había rivalidad amorosa posible: el propio Rey Sol...

A este caballero Meré no le estimó mucho la marquesa de las cartas, ni como enamorado ni como amigo. Se oponía quizá a ello la enorme diferencia de gustos literarios: madame de Sevigné era naturalidad y espontáneo impulso; el enamorado caballero, todo rebuscamiento y artificio retórico.

Otro de sus adoradores fué el célebre superintendente Nicolás Fouquet, a quien Luis XVI dejó morir en la cárcel, después de diecinueve años de prisión.

Y todos topaban con la misma afectuosa, pero granítica, muralla de la amistad. Lo que este sentimiento valía en mujer de su temple se vio cuando el infortunio marcó a Fouquet por suyo: dos grandes amistades lo acompañaron en su caída: la del fabulista La Fontaine—cuya vana intervención en favor de su libertad no le perdonó nunca el soberano—y la de madame de Sevigné: ésta demostró en sus cartas todo el vehemente interés que la animaba en aquel terrible proceso, y su sincero dolor por el aún más terrible desenlace, sin contar con que tuvo fundados temores de verse algo comprometida en tan siniestro asunto, a causa de las espontáneas y cariñosas cartas que había escrito en otros tiempos al magnífico señor con la confianza que distinguió siempre su estilo, y que fueron encontradas en una arca del financiero junto con otras numerosas misivas de amor que echaban por el suelo el honor de más de cuatro damas tenidas en la corte por el mismo recato. Por fortuna ningún cargo pudo hacerse a madame de Sevigné por su honesta y gentil correspondencia; y después de haber permanecido cierto tiempo

en una casa de campo se la vió reaparecer en Palacio y en las fiestas Versailles, con se preciosísima hija Margarita, la futura esposa del conde de Grignan, que desempeñó en aquellos fastuosos salones diferentes papeles, con el pellico de partora o con la púrpura de Orfalia, en unos bailes que tenían argumento, como los bailes rusos.

(Continuad en el próximo número).

LA CASITA SOLA

Aislada, solitaria, sin vecinos, la pequeña casita se divisa en el fondo del valle silencioso

o al borde de profunda y no-gra sima.

Es remanso de calma bien-hechora en que mueren los ecos de la vida procelosa, agitada, turbulenta, como las aguas de la mar bravía.

Sus moradores, al abrir los ojos, al cielo alzan sus almas y su vista, y Dios acoge su oración, propicio, y es Dios el que sus actos ilumina.

Pobres son los que en ella por las noches en hacinado grupo se cobijan después de recoger en monte y prado el pan nuestro, ese pan de cada día.

En las almas de aquellas gentes toscas no se esconde el rencor ni la perfidia, y en la quietud de un mundo silencioso, no saben que vivir cuesta la vida.

Al pasar el viajero, aquellas gentes con curiosa mirada lo escuchan; el soñador viajero aspira ansioso aquel aire sin vicio que respira.

La inmensa mayoría del que pasa mira esos seres con burlona risa viéndoles tan mezquinos y tan solos, tan aislados del mundo que palpita.

Viajeros que cruzáis por la montaña, contemplad la casita de la sima, miradla allá en lo alto, como un angel que protege las almas preferidas.

Viajeros que cruzáis valles hermosos, no mireis altaneros la casita en que moran los buenos que se mueren con un sueño de paz, sin agonía.

No os burleis con desprecio de esas almas que Dios con sus bondades infinitas, colocó como suyas predilectas en el bosque, en el valle y en la sima.

¡Dichosas ellas, que, naciendo mueren en ese ambiente de quietud bendita, sin enemigos que a luchar nos llevan en un mundo de males y de intrigas!

María de Soto

Exclusiva Empresa de Anuncios de
LA VOZ DE LA MUJER en Madrid



Mayor, 6 y 8, principal
T.L.E. 1-2-3-6-9

APARTADO 12.345

Ayuntamiento de Madrid

(1) Lecciones a las enfermeras laicas.

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 Madrid -- Teléfono 54-1-63. Apartado de Correos, 613
Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHE BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.

Se publica los SABADOS

En la suscripción de LA VOZ DE LA MUJER va comprendida la de LAS SUBSISTENCIAS que se publica los miércoles

Precios de suscripción



Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... 2'75 ptas.	Trimestre.... 3'00 ptas.	Semestre..... 10 ptas.
Semestre 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año 9'00 »	Un año.... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas	Por líneas	Por palabras
Página entera... 100 pesetas por inserción	Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos	(Económicos en la Bolsa de Trabajo)
Media página... 60 — —	ídem del cuerpo diez..... 20 —	Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 cen-
Cuarto de página. 35 — —		timos, Cada palabras más, 5 céntimos.
Octavo de página. 20 — —		

Por centímetros

Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
ídem del diez.. 50 — —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.

Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

D. _____ de profesión _____ que vive en _____ calle de _____

provincia de _____ se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1) _____

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermo- sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el ros- tro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protejen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.ª Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Ma- drid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2.ª edición)

en 8.º con 224 páginas de texto y varias ilustraciones..... 2'50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

(conferencia)..... 0'75. «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valle- llano; en 4.º, en papel cuché, con 68 foto- grabados y 173 biografías de mujeres cé- lebres nacidas en Madrid..... 10 «

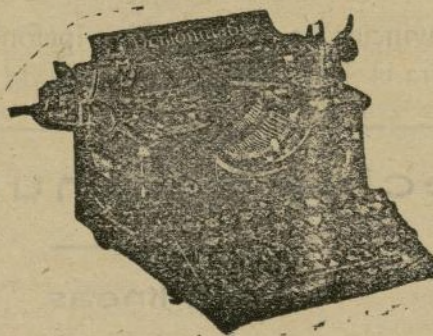
IDEALES DE AMOR (LA PERLA NE- GRA). Novela social en 8.º con 224 pá- ginas de texto..... 2'50 «

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2.—Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ES- CRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRA- CION

Granja-Escuela Agrícola

Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palo- mas, gansos y patos). CUNI- CULTURA (conejos para car- ne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SE- RICULTURA, FLORICUL- TURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (ma- nejo de incubadoras, clasificación y selección de razas por gallineros es- peciales conservándose los huevos y aprovechamiento de la pluma) Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y se- lección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria pelete- ra); Colombofilia (crianza de palo- ma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cul- tivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están insta- lando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos re- productores y para carne, huevos para incubar y comer; parejas de palo- mos para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y her- talizas.

Los aficionados a estas Industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede ha- cerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchels o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Re- gis, o por teléfono, llamando al nú- mero 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especia- lidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACEITES, LE- GUMBRES, EXQUISITO CHOCO- LATO GALLEGOS, JABON Y AR- TICULOS DE LIMPIEZA

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26. Tle. 19 0-36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para seño- ra, que desee viajar por el extranje- ro, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo tradu- cir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redac- tora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Orien- te, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudanta de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trín- chero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y cró- nicas).....	2'00
Educación de la mujer (Con- ferencia).....	1'00
La Madrecita (Cuento infan- til premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, delei- tan, emocionan.	

Se venden en las librerías de Za- mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Hernando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velasco de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utili- sísimo para todas las mujeres cons- cientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas

Los pedidos a casa del autor: Se- gundo Cañizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Pla- za de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pie. de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamar- tín,) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mis- mas condiciones razón en nuestra Ad- ministración Plaza de Oriente 2, en tresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrécese. lecciones cultura general. Bachillera to y acompañar. Razón: Salas, 6.—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)